



EL DESARROLLO DE LA RELACIÓN SUR-SUR

Anthony J. Leon

Disertación pronunciada el 2 de junio por el Embajador de la República de Sudáfrica.

Anthony James Leon nació el 15 de diciembre de 1956 en Durban, Sudáfrica. Está casado con Michal Evan-Zahav. En 1980 obtuvo la Licenciatura en Filosofía y Letras y en 1983 la Licenciatura en Leyes, ambas en la Universidad de Witwatersrand, Sudáfrica. En 1974 fue uno de los organizadores del Partido Progresivo. Entre 1983-1986 se desempeñó como abogado de la firma Edward Nathan & Friedland. De 1986 a 1989 fue Concejal Municipal en la Municipalidad de Johannesburgo. Fue docente universitario durante tres años en la Facultad de Derecho de la Universidad de Witwatersrand y durante diez años cumplió las funciones de profesor universitario visitante de la Universidad del Estado de Pennsylvania en los EE.UU. Entre los años 1988-1989 fue el líder de la oposición, al frente del Partido Democrático y del Partido Federal Progresivo en la Municipalidad de Johannesburgo. A partir de 1989 y hasta 1994 fue miembro del Parlamento en la Asamblea Nacional por el distrito electoral de Houghton. Entre 1994-1999 integró el Parlamento por el Partido Democrático en la Asamblea Nacional. Fue el líder de la oposición durante seis años en la Asamblea Nacional. De 1999 a 2008 formó parte del Parlamento por la Alianza Democrática. Es miembro del Colegio de Abogados de Gauteng, del Instituto Sudafricano de Relaciones Raciales, del Consejo de Representación Estudiantil y del Instituto de Política de la Facultad de Gobierno John F. Kennedy de la Universidad de Harvard. En 1987 fue galardonado con la Estrella de la Comunidad por el diario Star. Es autor de los libros, Hope and Fear: Reflections of a Democrat y On the Contrary: Leading the Opposition in a democratic South Africa.

Globalización y economías del Hemisferio Sur

Una de las características más llamativas del mundo actual es la rapidez con que cambia y con que debemos adaptarnos si queremos triunfar no sólo en el mundo de hoy, sino también en el de mañana. En el mundo actual, los países ya no pueden alcanzar el progreso por sí solos. La globalización ha llevado a las economías del mundo a enfocarse en sus fortalezas y también en la forma en que pueden trabajar en conjunto para lograr competitividad en el mercado global. Es dentro de este contexto que cabe reafirmar algunas realidades acerca de la Argentina y Sudáfrica hoy:

- Tradicionalmente, las economías de la Argentina y Sudáfrica se han orientado hacia sus regiones inmediatas (en Sudamérica y África) y hacia las economías del Hemisferio Norte (en Norteamérica y Europa) para comerciar, invertir y efectuar otras operaciones comerciales. Basta mirar las estadísticas comerciales globales entre Sudáfrica y la Argentina para advertir que no hemos alcanzado todo el potencial en la relación entre ambos países, y que el comercio que se da actualmente entre ellos representa apenas una pequeña proporción del comercio total de ambos países.
- Es posible entonces atribuir cierta parte de la dependencia de las economías argentina y sudafricana respecto de las economías fuertes del Hemisferio Norte, a la forma en que se han enfocado en sus propias regiones y en el Hemisferio Norte. Prueba de ello son las consecuencias de las fluctuaciones en los mercados internacionales –y sudafricano y argentino también– que son consecuencia de la preocupación por la situación económica de los Estados Unidos.
- El buen sentido comercial llama a las economías del Hemisferio Sur (o del Sur) –en especial, las economías emergentes como las de la Argentina y Sudáfrica– a diversificar no sólo sus mercados, sino también sus fuentes de abastecimiento. Un elemento clave en dicho proceso es que las economías del Sur dejen de competir económica y comercialmente como lo vienen haciendo, y se enfoquen en aquello en lo que pueden complementarse y apoyarse. En otras palabras, nos enfocamos en la “complementariedad” potencial de las economías, y en aquello que nos fortalece y reafirma nuestra independencia.



De Tercer Mundo a Nuevo Sur

El término “Sur” viene a reemplazar la frase “Tercer Mundo”; una expresión que captu- raba bien la situación del mundo poscolonial que estaba emergiendo en aquel momento en África, Asia y Latinoamérica. Sin embargo, luego de la caída del Muro de Berlín en 1989, la economía política global experimentó grandes cambios, y emergió todo un mundo nuevo en consecuencia. El surgimiento de China e India ha llevado a la aparición de un escenario muy diferente y ha alterado drásticamente los términos de referencia que operan los Estados nacionales.

India y China no son los únicos en este nuevo escenario internacional: Brasil, Sudáfrica, la Argentina, México y países como Indonesia y Turquía, con economías grandes y de rápido crecimiento que hablan desde la fuerza más que desde la debilidad, exigen poder comerciar –conforme se describió en la reciente reunión del grupo BRIC en Río de Janeiro, y conforme también se afirmará en la próxima reunión del G-20 en Toronto.

En este sentido, los países del Sur ya no están atados a comerciar e invertir con el Norte. Ahora es algo que pueden hacer entre ellos. Como indicador, el índice de crecimiento en muchos países asiáticos triplica el de naciones occidentales, mientras que su relación deuda-PBI es un quinto de la de los miembros del G8. Asimismo, Latinoamérica salió mayormente indemne de la Gran Recesión de 2008-2009, mientras que los efectos más devastadores se sintieron en Europa Oriental y Central.

En el último siglo ha surgido un Nuevo Sur, del que nuestros países deben beneficiarse creando una economía del Sur.

Las consecuencias de la recesión global 2007-2010 para el nuevo mundo

La recesión global –que comenzó en septiembre de 2007 con el colapso de las hipotecas subprime en los Estados Unidos y que ha continuado ahora (mayo 2010) en la Eurozona–, fue por primera vez en la historia económica moderna un producto que no provino ni de Latinoamérica ni de Asia. Fue “hecha en los Estados Unidos”.

Por consiguiente, mientras Europa y los Estados Unidos lidian con un crecimiento glacial y un enorme déficit fiscal, los Estados asiáticos y latinoamericanos rugen con superávit fiscales y grandes tasas de crecimiento proyectado (Asia, excluido Japón, con un crecimiento estimado del 8% en 2010; la Argentina con un +/-5%).

Robert Zoellick, presidente del Banco Mundial, escribió la semana pasada (*Financial Times*, 25/5/2010): *Estamos presenciando un cambio hacia una nueva economía global multipolar, con mejores posibilidades en los países en desarrollo que en los desarrollados. El Banco Mundial estima un crecimiento de cerca del 6% este año y el siguiente en las economías en desarrollo del mundo, más del doble que para los países ricos. Desde 2000, los países en desarrollo han dado cuenta de más de la mitad del aumento en la demanda global de importaciones... Inspirándose en la experiencia de China en la década del 90, algunos países en desarrollo están dando impulso a sus posibilidades de crecimiento a través de la infraestructura para aumentar la productividad (por ejemplo, Sudáfrica con sus preparativos para la Copa Mundial 2010).*

(*The Economist*, 15/5/2010): *Los bancos de los mercados emergentes han "tenido una buena crisis"; luego de décadas de crisis, hoy se encuentran bien regulados. Las economías emergentes y los sistemas financieros –considerados durante mucho tiempo como su talón de Aquiles– han tenido mejor desempeño que el modelo anglosajón que debían imitar.*

El desarrollo económico en Sudáfrica

Sudáfrica transita un período sostenido de crecimiento económico como resultado de una buena política macroeconómica, decisiones fiscales expansionistas y un entorno global favorable. El gobierno considera que algunos de los desafíos clave, como el incremento y la sustentabilidad de este crecimiento, pueden superarse con una sólida política impositiva y una continua expansión del gasto público. El marco estratégico de mediano plazo considera principales prioridades del gobierno las siguientes: mejorar el bienestar social, cultural y económico de todos los sudafricanos acelerando el ritmo de crecimiento y la tasa de inversión en la capacidad productiva, a fin de lograr una mayor inclusión de los marginados en la actividad económica a través de una mayor creación de empleo y el fomento de medios de vida sustentables.

Sudáfrica es la economía más grande del continente africano (da cuenta de un 40% del PBI total del África Subsahariana), y muchas de las compañías sudafricanas tienen presencia global. Sudáfrica posee infraestructura moderna, con redes sofisticadas de telecomunicación, una industria de servicios financieros altamente desarrollada y amplias redes de transporte, entre otros. Por lo tanto, se encuentra sólidamente posicionada en el continente para servir de centro, de estímulo para el crecimiento y de motor para la prosperidad continental.

Sudáfrica y la Argentina: socios estratégicos en el Nuevo Sur

- Sudáfrica y la Argentina tienen economías de casi igual tamaño (el PBI de la Argentina es de USD 262.000 millones y su PBI per cápita es de USD 6.640, mientras que el PBI de Sudáfrica es de USD 283.000 millones y su PBI per cápita es de USD 5.910).
- Ambos países son muy ricos en recursos: agrícolas (Argentina), y minerales y metales (Sudáfrica).
- Mismo rango poblacional (Argentina con 39,5 millones vs. Sudáfrica con 47,4 millones).
- Compartimos posturas similares en cuestiones geopolíticas, incluida la reforma de instituciones multilaterales (Banco Mundial, Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, Instituciones Bretton Woods) y un enfoque similar respecto de la agenda del G-20, que ambos países integran.
- 2010 es un año importante para ambos países: la Argentina por el Bicentenario y Sudáfrica como sede de la Copa Mundial de la FIFA 2010.
- La Argentina es el único país en Sudamérica y Norteamérica que juega rugby competitivo a nivel internacional a la par de Sudáfrica, y en 2012 se unirá al Tres Naciones.
- Brasil es de primera importancia para ambos países (para la Argentina por Mercosur; para Sudáfrica, por IBSA).
- Recorrimos el camino hacia la democracia en tiempos similares (la Argentina salió del gobierno militar en 1983; Sudáfrica inició su camino hacia la democracia en 1990). Actualmente, ambos países enfrentan los desafíos de profundizar y consolidar sus democracias.

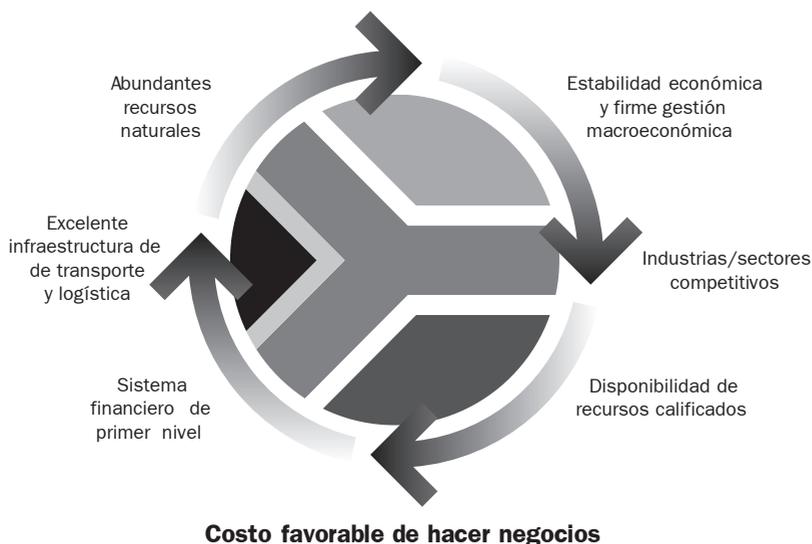
Posibles áreas de cooperación y trabajo conjunto

Como ya fuera indicado, Sudáfrica y la Argentina son dos países del Sur en posiciones muy similares respecto de su nivel de desarrollo socioeconómico y los desafíos socioeconómicos que aún enfrentan. Estas similitudes proporcionan una verdadera oportunidad para que Sudáfrica y la Argentina trabajen más estrechamente en asegurar que ambos contribuyan al desarrollo y crecimiento económico mutuo, y para que también, dentro del marco global, promuevan los intereses de los países en desarrollo del Sur.

El flujo comercial se presenta marcadamente inclinado en favor de la Argentina (cerca de ZAR 7.000 millones en importaciones de la Argentina a Sudáfrica, comparado con unos ZAR 2.000 millones de exportaciones a la Argentina).

Posibles áreas de cooperación: agricultura, minería, industria automotriz, industria del agroprocesamiento, ingeniería y construcción, ciencia y tecnología.

AMBIENTE DE INVERSIÓN EN SUDÁFRICA



La Embajada está desarrollando una estrategia informada de inversión y comercio en prosecución de dicho objetivo:

- Identificando posibles compradores de productos sudafricanos a través de investigaciones de mercado.
- Vinculando posibles importadores argentinos y exportadores sudafricanos afines.
- Brindando apoyo a importadores argentinos y exportadores sudafricanos a fin de facilitar las operaciones de exportación.
- Participando en exposiciones comerciales.
- Organizando misiones comerciales de compradores argentinos.
- Organizando misiones comerciales de inversores argentinos.

Acuerdos bilaterales

Durante la primera reunión de la Comisión Binacional que se estableció conforme al Acuerdo Bilateral suscripto entre Sudáfrica y la Argentina en Nueva York en septiembre de 2005, ambas partes reconocieron la necesidad de seguir profundizando sus relaciones.

La Argentina ha dado todo su apoyo a África y su agenda de desarrollo, y considera su relación con Sudáfrica como la base para establecer un mayor compromiso con el continente. Ambas partes acordaron continuar analizando los desafíos encontrados en las regiones de África, Latinoamérica y el Caribe.

En línea con esta estrategia basada en la cooperación, se han suscripto los siguientes acuerdos desde 2006:

- Memorando de entendimiento de Cooperación en materia agropecuaria INTA – ARC.
- Acuerdo de Cooperación SECyT y CSIR en ciencia y tecnología.
- Memorando de entendimiento entre INTI y CSIR para el desarrollo industrial.
- Memorando de entendimiento entre CONAE y CSIR para cooperación en temas espaciales.
- Memorando de entendimiento sobre cooperación en parques nacionales.
- Acuerdo interestatal para la cooperación en los usos pacíficos de la energía nuclear.
- Acuerdo interestatal en materia deportiva y plan de acción en deportes.

La importancia de estos acuerdos está dada por su potencial para vincular los actores con decisión política y económica de ambos países. Por lo tanto, la suscripción de estos acuerdos es una forma de promover presencia institucional en la relación Sur-Sur.

OPORTUNIDADES Y OBSTÁCULOS PARA LA COOPERACIÓN SUR-SUR

Oportunidades

La Argentina y Sudáfrica son economías de alto crecimiento con necesidades de consumo en diversificación.

Una vez realizada la ratificación de SACUMERCOSUR por los Congresos de ambos países, se podrían elaborar acuerdos preferenciales de comercio sobre la base de las fortalezas relativas, evitando la competencia destructiva.

Existen grandes posibilidades para los dos países en materia de cooperación sectorial, desarrollo industrial, inversión directa extranjera, uso compartido de tecnologías, etc.

Obstáculos

Las relaciones comerciales entre Sudáfrica y la Argentina han estado sujetas a las relaciones interregionales, que a menudo se postulan simplemente como una extensión de las relaciones entre Sudáfrica y Brasil.

Las normas de importación argentinas generan incertidumbre en los exportadores sudafricanos.

Falta el apoyo explícito de la identificación de incentivos en un acuerdo de cooperación e inversión bilateral entre Sudáfrica y la Argentina. Es menester brindar preferencias exclusivas a compañías de Sudáfrica y la Argentina en los casos en que la pericia y experiencia pueden compartirse libremente.

Pensando en el futuro

Es un momento especial para profundizar las relaciones bilaterales, considerando que ambos países han emprendido procesos de modernización y reforma de sus sistemas dentro de un contexto democrático.

El objetivo de preparar acuerdos basados en las complementariedades de la relación Sur-Sur es establecer un marco general de cooperación técnica e intercambio de pericia entre instituciones en las siguientes áreas:

- Conservación y gestión de la diversidad biológica y cultural.
- Cooperación aduanera.
- Trabajo conjunto en todos los foros internacionales.
- Intercambio de información y experiencias en el campo de usos pacíficos del espacio exterior, la agricultura, la ciencia y la tecnología, y la ingeniería.

La Misión ha obtenido éxito significativo en la implementación de sus estrategias de promoción comercial, cultural, deportiva y turística. Las cifras que corresponden a los últimos años parecen indicar un estrechamiento de la brecha, y la Misión trabaja actualmente en una serie de proyectos importantes cuyo impacto podría ser favorable a Sudáfrica, tales como:

- Acuerdos de hermanamiento con provincias: Chubut, Santa Fe y Córdoba.
- Participación con un stand institucional en Sial Mercosur 2010 y Semana de Productos Sudafricanos en JUMBO.
- Festival Sudafricano para la promoción de vínculos comerciales, culturales, deportivos y turísticos.
- Misión al extranjero con una visita a Sudáfrica por parte de Prosperar, CIRA, RAPP y CIPPEC.
- Visitas a compañías, tendientes a fomentar la inversión en Sudáfrica.
- Organización de seminarios, con la visita de expertos sudafricanos. ■